

## *In memoriam: Dr. Ítalo Marsiglia Gaudio*

### *In memoriam: Dr. Italo Marsiglia Gaudio*

José Ramón Poleo\*

Estimados colegas Individuos de Número, Miembros Correspondientes, Invitados de Cortesía, colegas, amigos y muy especialmente, familiares del Dr. Ítalo Marsiglia.

Considero un honor mi designación para hacer en el día de hoy una semblanza del Dr. Marsiglia, lamentablemente fallecido ayer. Que tristeza. Sabíamos en la Academia que estaba muy grave, pero albergábamos la esperanza por su recuperación.

Le conocí como alumno en el Hospital Universitario, cuando fui asignado a la Cátedra de Clínica y Terapéutica III, aunque no estuve en su grupo. Diría que esa fue una época de especial brillo para la Medicina Interna nacional. Era una Cátedra en la que descollaban brillantes figuras como Augusto León, José Pérez Guevara, José Lamberti, así como Alberto Leamus, Abel Sánchez Peláez, Pérez Lozano, Maruja Guevara, mi instructor de Semiología Adolfo López López, y tantos otros que sería largo enumerar, y entre

ellos Ítalo Marsiglia. Muchos de mis compañeros de curso de entonces me comentaban lo mucho que aprendían y lo bien que se sentían con él y que ahora le recuerdan como un excelente profesor.

Lo vine realmente a conocer y a tratar mucho cuando estuvimos en el Consejo de la Facultad de Medicina entre 1984 y 1986 donde coincidimos, él como Miembro Principal del Consejo, yo como Director de la Escuela Vargas. Pude en esa época valorar su integridad académica y personal. Me alegró mucho reencontrarme luego con él en la Academia y fue muy grato compartir con él muchos momentos de conversación, pues nos sentábamos hacia la misma zona de la mesa académica. Todos le extrañamos mucho en la Academia cuando por razones perfectamente comprensibles dejó Venezuela para radicarse en la Florida.

Fue electo Miembro Correspondiente para el puesto N° 47 por Caracas el 25 de enero de 2007. Sucedió al Dr. Armando Márquez Reverón. Su trabajo de Incorporación el 17 de mayo 2007 versó sobre “Enfermedad tiroidea autoinmune. Estudio clínico epidemiológicos sobre una muestra de 1 000 casos”, y elegido Individuo de número Sillón XXXV el 13 de junio de 2013. Sucedió al Dr. Alfredo Planchart. Se incorporó el 31 de octubre de 2013 con su trabajo “El arte en la comunicación con el paciente” cuyo juicio crítico lo hizo el Dr. Rafael Muci Mendoza. El Dr. Juan José Puigbó tuvo a su cargo el discurso de bienvenida.

DOI: <https://doi.org/10.47307/GMC.2022.130.1.2>

ORCID: 0000-0003-2749-8139

\*Individuo de Número Sillón X. Academia Nacional de Medicina  
E-mail: jpoleo@gmail.com

**Recibido: 11 de febrero 2022**  
**Aceptado: 14 de febrero 2022**

## IN MEMORIAM

Nació el primer día del año 1934. Caraqueño, Lasallista, Ucevista, ingresó a la Facultad de Medicina en 1953 y se graduó de Médico Cirujano el año de 1959. Fue Interno Permanente del Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja Venezolana, durante el 2º año de su internado fue electo Presidente de la Junta Directiva de la Sociedad de Internos.

Comenzó su actividad médica como Médico Interno en el Servicio de Medicina III, Hospital Universitario de Caracas 1959-1960, donde desarrollaría toda su carrera asistencial y docente, hasta llegar a Profesor Titular en 1981.

Entre 1980 y 1989 se desempeñó como Jefe de la Cátedra de Clínica y Terapéutica C de la Escuela de Medicina Luis Razetti, y como Jefe del Servicio de Medicina III del Hospital Universitario. Por todas sus actividades recibió la Orden José María Vargas UCV, primera categoría Corbata 1993.

Miembro Principal del Consejo de la Facultad de Medicina 1984-1986, y Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna, *Fellow del American College of Physicians* y de la *American Society of Internal Medicine*.

Su ejercicio privado lo desarrolló en el Instituto Médico La Floresta, y tuvo 61 trabajos publicados, 22 de ellos en el área de la Endocrinología y las Enfermedades Metabólicas, y otras 16 en el campo de las enfermedades mentales y la comunicación, fue autor de 5 capítulos en libros y de 3 libros.

Nadie es eterno, lo sabemos, y como dijo el propio Dr. Marsiglia en su discurso al incorpo-

rarse como Individuo de Número “El sufrimiento humano en soledad ante la enfermedad o la perspectiva de muerte es un hecho inexorable e inherente a la vida humana”, pero duele mucho cuando un amigo se va.

Ítalo fue un excelente internista, trabajador dedicado a sus pacientes y a la docencia, prototipo de la caballerosidad, con una gran calidad humana, con un trato afable y considerado para sus colegas y amigos, capaz de crear una hermosa familia.

Voy a citar al compañero académico Andrés Soyano al referirse a Ítalo como “De grata recordación, el recuerdo de Marsiglia permanecerá en sus pacientes, amigos e innumerables alumnos y colegas entre los cuales esparció su sapiencia, bonhomía, afabilidad y gentileza... Se convirtió en un maestro en el dominio del arte de la comunicación con sus semejantes y especialmente con sus pacientes. Su legado será difícil de superar y su recuerdo inolvidable”, y a Eduardo Morales, otro académico quien le describe como “Todo un excelente profesional, profesor y académico, dotado de una personalidad diáfana y de excelentes cualidades ético-morales, de gran sencillez, bonhomía, solidaridad y gran generosidad, que lo hicieron merecedor de todo reconocimiento y consideración”.

Descansa en paz, querido amigo, que, aunque te has ido físicamente, tu presencia nos acompañará por siempre.

Nuestras condolencias académicas a su esposa La Nena, a sus hijos, en especial a nuestro colega, su homónimo, destacado Oftalmólogo, y a otros familiares.